



# VIENTO Y LATIDO

Heriberto Morales Vindel



# VIENTO Y LATIDO



Heriberto Morales Vindel

# VIENTO Y LATIDO



ARS  POETICA



Heriberto Morales Vindel

# VIENTO Y LATIDO

colección  
| SOLA NOCTE |

ARS  POETICA  
*boutique de poesía*

*Viento y latido*  
Heriberto Morales Vindel

Dirección editorial:  
Ilia Galán

Colección:  
SOLA NOCTE

Director de colección:  
Jesús Urceloy

Ilustraciones:  
Tito Muñoz



© 2021 Heriberto Morales Vindel  
© 2021 ARS POETICA (de la edición)

EntreAcacias, S.L.  
[Sociedad editora]  
c/Palacio Valdés, 3-5, 1ºC  
33002 Oviedo - Asturias (ESPAÑA)  
Tel. (centralita): (+34) 984 300 233  
info@arspoetica.es | pedidos@arspoetica.es

1ª edición: febrero, 2021

ISBN: 978-84-18536-08-3  
Depósito Legal: AS 00253-2021

Impreso en España  
Impreso por Podiprint

*Todos los derechos reservados.*

*Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.*



*A mis amores...*



## CELEBRACIÓN DE HERIBERTO MORALES

por Jesús Urceloy

Herido, nada más, qué sangre llega  
enamoradoamente hacia la ropa:  
ritmo en azul, latido, viento. Entrega  
interior del amar. Alza esta copa  
bilabial para el canto. En la bodega  
está la vida que en el mar galopa.  
Razón que la amistad de un fogonazo  
tiene en tu verso voz, cuerpo y abrazo.

¿Oyes cantar, amigo? Es la mañana.  
¿Miras el agua? Sí: tiembla sonora,  
ociosa de silencios. ¿Quién? Cercana,  
relámpago en la noche, está la aurora.  
Atardeciendo ardía la ventana:  
la sangre luego y la palabra ahora.  
Este latido que has escrito al viento  
sabrá la rosa alzar del firmamento.



La vida es un *bolero*, con estrofas muy breves.

Algunas son alegres, la mayoría son tristes pero todas son lo que son.

¿Es música la poesía?

No puedo evitar intentar cantar todas y cada una de las pequeñas grandes obras presentes en este *Viento y latido*.

¿Cómo definir a nuestro héroe Heriberto Morales Vindel, alias mi amigo Heri?

Cuando algún periodista musical me pide (Gran error) una definición para mi música, suelo contestar que las etiquetas son para las mermeladas (con la mejor de mis sonrisas, ojo).

Heri es un actor que interpreta y vive su propio repertorio.

Un poeta que se atreve a llevar sus versos a un escenario fuera de los recitales al uso.

Un rapero y un Samurái que no teme a nada, porque nada tiene que perder.

Puedo dar fe de que él es todo eso a la vez y quizás muchas cosas más por descubrir.

Juntos tuvimos la loca idea de cruzar el Hip hop con el Rock and roll (Si, la fusión no consiste solo en aflamencar cualquier estilo musical).

Podría contaros cuando grabando un tema llamado (*mira tú*) Rap n Roll, entró en el estudio un motero con pinta de *Hells Angels* a interrumpir la grabación, que resultó ser un secreta de la Policía Nacional. Hasta donde sé, solo le ocurrió un caso similar al cantante rapero, productor musical, actor y poeta *Two pack Shakur*, con final muy distinto. Pero nos estaríamos alejando demasiado del tema, incluso para mí, así es la vida amigos.

*That's life* que diría *Sinatra*.

Os dejo con este Viento de libertad y Latido de un corazón inquieto.

La vida es un *bolero* con estrofas; casi siempre muy breves. Vívelas y disfrútalas.

Carlos Segarra Sánchez  
(LOS REBELDES)

## DIDASCALIA

*... quien lo probó lo sabe*  
Lope de Vega

Cuenta la luz que antaño fue el amor  
Redondo, pétalos surcando el viento  
Erguido en el color de la esperanza,  
Ensueño terrenal, desvelo, vida.  
Recortes áureos, sal de igualdad  
Quemante bajo el sol y su latido

Único, rojo en su centro, latido  
Enérgico, afluyente del amor  
Universal motor de la igualdad  
Nublada en la altitud baja del viento.  
Cuentan al sur, que un volcán sin vida  
Incendió sus archivos de esperanza.

Eclipse lunar, sol de la esperanza,  
Luciérnaga callada en el latido  
Ocioso y perpetuo, como la vida  
Empresa apasionada es el amor  
Nocturno en la trastienda azul del viento

Uniendo astros de goce en la igualdad.  
No digo más ¡silencio! la igualdad  
Infiltra su inyección gris de esperanza  
Narcótica de tallos en el viento.  
Felicidad, adónde, sin latido  
Increpas al destino y al amor?  
Envidias el romance de su vida?

Rencor glorioso, oculta pena en vida,  
Nocivo yerro, cáncer de igualdad,  
Opacidad flagrante, mal amor,  
Cuchillo que, a tras luz, rasga esperanza  
Atada a un poste amargo, sin latido.  
Beata insuficiencia lis del viento:

Enciéndete de flores ¡cambia viento!  
Emprende en tu labor fe por la vida,  
Ser fiel nunca fue fácil a un latido  
Tenue, individuos hay sin igualdad,  
Omitiendo su hiel a la esperanza  
En carne viva oculta en el amor.  
Sabed que la esperanza abre en el viento  
Antorchas de igualdad buscando vida  
Moribundas de amor, por un latido.



## DISTANCIA

«Un niño que no juega no es un niño, pero el  
Hombre que no juega ha perdido para siempre  
el niño que vivió en él y al que extrañará  
terriblemente».

Pablo Neruda



A Viento Distante:

¿Qué designio me consume las astillas del recuerdo? Arden  
[caricias,  
luz fugaz de tierra alegre, acrobáticas estrellas como posos  
tintineantes, que, en el grano de la noche, muelen, muelen y  
[muelen altas  
olas de café, ¡Tacita de plata! Herida por las flotas  
Inglesas y Francesas que anulan la armada.  
La anglo-holandesa todo lo incendia.  
Obuses del año 36,  
barrio de la viña para confundir  
amor con pasión. Graciosa habana chica, perdóname este  
[destierro,  
que se hunda el vaporcito en la bahía y ahora la surquen  
[catamaranes  
y quien sabe, tal vez, recuperarte.

Distante de las alas de tu pecho de gaviota, clasifico caracolas  
[que alcancé  
mientras dormías en las cuencas de tus ojos,  
signos, extrañas leyes, orfandades.

Madrid, más de lo mismo. El canto del gorrión vuela más

[bajo.

Las sombras se traspasan confusas en la esquina sin palmeras,  
fotogramas ondulantes y un claxon que no zarpa,  
a las siete en la M-30, anuncia no llevar hasta Neptuno  
puntualmente las rayas de coral que prometía.

¿Qué importa, si no siente mi piel la hoz de tus gametos?

Porque quiero y debo decirte que su tacto lo retengo en la

[memoria

deshecho de mi conciencia

arrepentida. ¿O tal vez no lo esté y son los pensamientos

[quienes ocultan el

arma? El brillo de una alianza rodar

en el miedo.

Porque tu olor, tu lengua, no redimen pagos y deberes,

ellos son el cromatismo ausente del Jardín de las delicias

y tu sonrisa el prado, donde nace esta canción

colgada en la distancia

de un mapa de carreteras.

No debió suceder, lo sé. Pero me fui tras la porción letal

de hilos y espuma que en la boca

yace, tu sexo

de salón.

Con exceso de sentido deambulo  
y contestan los teléfonos – *¿Lucia?* –

Sin tu nombre

caducan en otoño los yogures y el amanecer trae al espejo  
los ojos vecinos, la mano de un miembro, espesas aves.

No debió suceder, no hubiésemos tasado de igual modo la

[ancha

y hasta el fin pisoteada primavera, ni el fijo perpetuar  
en mares de nada, cautivos.

Como panal, obrera que arrebató el polen  
de las yemas sin rumbo de tus dedos vencidos  
en el molde de mi espalda.

Una noche cualquiera sin lunar, ni claves  
hipocráticas distantes.

*Después de todo*, sólo fue un olor, un diluvio en el río  
egoísta y real del ser humano, un capítulo muerto en la

[memoria

angosta y delirante de la vida,  
que no significa *nada*, pero es...

*un olor.*

Que supo despertar

Instinto      *tragicómico*      químico  
amor                      tan                      olvidado  
repetido

-Lucía Latido-

Vientodistanteque@doalgoenmíynoséqué.es